

Número: Centro de Artes Visuales.

En una ciudad que un día llegó a ganarse el epíteto de “Capital de la cultura”, un grupo de profesionales dedicados esencialmente a la fotografía pero involucrados con las artes visuales, apostaron por un espacio para que se convirtiera en un bastión de aprendizaje y difusión.

“Una fotografía no es el mero resultado del encuentro entre un acontecimiento y un fotógrafo; hacer imágenes es un acontecimiento en sí mismo”.
Susan Sontag

Fotoreportaje de Alexis Pacori - Estudiante de Ciencias de la Comunicación



Con más de dos décadas de labor profesional, Omar Miñano, director de Número, es un referente de la fotografía nacional.

En la biblioteca de Número, Guillermo, uno de los estudiantes, mece con sus dedos un pequeñísimo fragmento de papel que está situado en la esquina inferior de una página. Lo hace de derecha hacia la izquierda. Sobre sus rodillas sostiene un considerablemente voluminoso libro del fotógrafo Nobuyoshi Araki. Guillermo observa, analiza, curiosear, acecha visualmente, la espectacular, desafiante y controvertida obra del artista japonés. Mientras eso sucede, un pequeñísimo rayo de luz se atreve a perforar una ventana a través de la cual, se puede contemplar el panorama urbano. Otro estudiante ensaya unas tomas con su Canon 7d. El obturador suena y el taller del día cobra vida.

La niña pobre del cine

El 19 de agosto de 1839, Louis Daguerre hizo público un invento que se apropia del instante para hacerlo perpetuo: la primera cámara fotográfica, el daguerrotipo. Con esto, se marca el inicio de una de las disciplinas más apasionantes de las expresiones visuales: la fotografía.

Con el transcurso del tiempo, distintos estilos fotográficos se han forjado, desde un documento real de denuncia a través de imágenes, hasta alcanzar un clímax artístico en la experimentación surreal y conceptual. Los trabajos de Man Ray, son un ejemplo.

“La niña pobre del cine”, como ha sido denominada en los años 50, según Graciela Iturbi-

de, ha alcanzado posicionarse como una de las principales alternativas del comunicador para construir un mensaje.

En ese sentido, los primeros meses del año 2015 surge Número como un Centro de Artes Visuales, un espacio de instrucción, creación y divulgación de fotografías con un sentido documental y artístico basado en una visión personal.

Situado en la cuadra 8 del centro histórico de Trujillo, Número ha empezado a formar en sus alumnos un concepto propio y una filosofía en el cual lo fotográfico se sitúa sobre muchas cosas basado en un lenguaje, logrando así un vínculo entre ambos realizados a través de talleres fotográficos continuos.

Nace así un concepto y una filosofía fotográfica que tiene por finalidad construir imágenes a partir del reconocimiento, carácter, interpretación personal, generando una particular narrativa visual.

El método usado para generar imágenes empieza a través de la lectura, ese proceso de comprensión y asimilación de contenido en las cuales intervienen libros de autores como: Robert Frank, Henri Cartier Bresson, Susan Sontag, Sebastiao Salgado, Joan Fontcuberta, y uno de los fotógrafos que inmortalizó el Perú en el siglo XX: Martín Chambi, entre otros. De esta manera se logra la creación de propues-



tas fotográficas a partir de la interpretación y visualización, utilizando textos y referencias descriptivas.

El fotógrafo y docente, director del proyecto, Omar Miñano dice al respecto: Empezamos a mirar hacia un universo cultural que, en los últimos años, se ha ido desaprovechando. A rescatar y a darle un espacio, un lugar a las actividades que alumnos recrean con una finalidad estética, creaciones en que en ellos se expresa a través de una visión de la realidad interpretada a su manera tomando distintas posturas personales transformándolas en fotografía, pintura, escultura y poesía.

Y este trabajo ya ha rendido frutos. Durante este periodo de educación, se han realizados diferentes actividades artísticas. Algunas de ellas, Isa exposiciones colectivas denominadas "Develaciones Vulgares" "Tan solo fotografías, tan solo fotógrafos" y "Las pretensiones son una falacia...". En ellas se intenta manifestar una postura sobre la fotografía, donde la realidad es distinta ante el ojo de cada fotógrafo y de cada testigo de su "creación", la mirada es siempre personal, únicamente toma formas de indicios poéticos y contenidos distintos (emociones, sentimientos, posturas, ideología e imaginación).

Conversatorios, duelos poéticos, exposiciones multidisciplinarias, visionado de portafolios fotográficos, proyecciones de cortometrajes y películas, venta e intercambio de fotografías, denominado "fotostore", en la cual cada participante tiene la oportunidad de mostrar su

trabajo. Charlas de pintura, como también de fotografía y periodismo. Asimismo, intervenciones en las calles con uno de los fines de generar una interrogante entre los individuos mismos.

Quienes acompañaron en este corto proceso de creación y compartieron sus experiencias y conocimientos fueron artistas plásticos como Luis Alarcón, Eduardo Urquiaga, Oscar Alarcón, Rosa Benites, Juan Chávez, Gonzalo Fernández; críticos de artes como Alfredo Alegría; de igual forma docentes, entre ellos Alejandro Castillo, Hugo Vergara y Orietta Brusa.

Fotógrafos como: Gabriel Tejada, Francisco Vigo, el colectivo limeño "Aleph", en el cual los conforman, José Vidal, Franz Krajnik y Milko Torres, todos ellos dedicados a la fotografía documental y periodística, a la cual han engendrado en la formación académica, visión personal y artística de los alumnos. Son ellos de quienes forman un hogar, donde cada uno de sus integrantes subsiste a través de momentos, emociones, impulsos, instantes, experiencias vividas y catarsis de júbilo.

Son esos chispazos de vida que nos mantienen vivos, una vida que en su momento se extiende sólo por segundos para luego llegar a congelar el tiempo a través de una cámara. Son las imágenes que alimentan y se capturan mediante una reacción. Porque las fotografías están ahí, en todos los espacios, suspendidas. Están en el alma, en los ojos, en el cerebro y sobre todo en el corazón, concluye Miñano.



Entre las actividades de Número se destacan: las revisiones de portafolio, donde destacados profesionales observan los trabajos de los estudiantes; exposiciones y venta de trabajos que permiten a los fotógrafos hacerse conocidos; los cursos, conferencias y talleres a cargo de especialistas nacionales e internacionales y las performances artísticas.





Son esos chispazos de vida que nos mantienen vivos, una vida que en su momento se extiende sólo por segundos para luego llegar a congelar el tiempo a través de una cámara.



